



Siempre Scout

Cómo dirigir una Patrulla

Gilcraft



Indice

Introducción

Prefacio

1. ¿Qué es un Scout?
2. Lejos de la muchedumbre enloquecida
3. El pescador acabado
4. Los oficios
5. Las artes
6. La Patrulla y la Tropa
7. Proezas
8. Campamentos y exploraciones
9. Miembros Beneficiarios
10. El Jefe de Tropa

Escrito en la década de 1930.

Adaptación de la versión en español por Gerardo Martínez Hernández
World Federation Of Independent Scouts

México - 2005

Introducción

Este libro fue traducido en los primeros años del Escultismo en México, lamentablemente el libro que tengo en mi poder no cuenta con la pasta y al no conseguir versión original en inglés me ha sido imposible conocer al autor de éste, sin embargo podemos sacar algunas referencias que nos conduzcan al autor, y con su ayuda logremos otorgarle el lugar que merece.

Dicha persona al parecer tuvo contacto directo con Baden Powell, sobre todo al escribirle B-P el prefacio de libro, podría decirse que incluso de un buen nivel ya que, al mencionar el número de Scouts por Patrulla, lo hace en Plural: "nosotros hubiéramos querido fijar el límite ahí, pero vinieron luego nuevas solicitudes y hubo necesidad de aumentarlas a ocho", haciendo suponer que tenía un cargo en la oficina de la asociación Británica. Así mismo menciona a Mussolini, un fascista que posteriormente nadie quisiera ser relacionado con él tras la Segunda Guerra Mundial, indicándonos que es anterior a ésta y por último su mención de haber escrito otro libro llamado "Cómo dirigir un campamento Scout".

Por otro lado la traducción nos indica a las Manadas como Jaurías, expresión muy usada en los años 30s y mediados de los 40s en México al no contar con buenos traductores, que en ocasiones generaban confusiones en los términos, sobre todo cuando las traducciones al español que llegaban de otros países referían el término de Manada.

Independientemente de lo anterior, considero que es un buen libro para los Guías y los Jefe de Tropa, ya que servirá de guía para analizar si realmente la Tropa cuenta con el Sistema de Patrullas y con la individualidad que se requiere para trabajar con los chicos.

Yo personalmente les recomiendo a los Guías que sigan en un modo práctico los consejos plasmados, con el fin de que la hermandad de su Patrulla se fortalezca encaminándose hacia el buen Escultismo.

Siempre lo Mejor y Listo para Servir
Tuyo en Escultismo Tradicional
Gerardo Martínez Hernández
Presidente FMSI

Prefacio

Con frecuencia se dice de un libro: "ningún padre, ningún político debería carecer de este volumen", así que no es algo muy original el afirmar de este libro que ningún Scout, ningún Guía deje de poseer el presente ejemplar "Cómo dirigir una Patrulla", y por más que esto no sea original, lo digo de todo corazón.

El "Sistema de Patrullas" es la llave del éxito para educación del Scout y este librito enseña el porqué y cómo se puede llevar esa idea a la práctica. Espero sea muy útil y que todo Guía haga lo posible par llevar a cabo las ideas aquí expuestas, con el fin de que su Patrulla sea la mejor de todas.

Robert Baden – Powell.

Capítulo 1

¿Qué es un Scout?

Es algo que olvidamos por lo menos una vez cada semana y que muchos Scouts jamás se han puesto a considerar; un Scout de paz es un guarda frontera que va adelante de la civilización, que vive en la selva como cazador, como coleccionador de pieles o como explorador civilizando un territorio salvaje¹.

Pienso vale la pena que ustedes vuelvan a leer lo anterior. Gracias.

¿Esta apreciación es correcta? ¿Es la visión que una Tropa produce en la mente de los chicos? ¿Es esa la sugestión que acompaña todo nuestro trabajo de aspirante y segunda clase? ¿Es eso lo que les significa el uniforme?

La felicidad de la vida para un Scout es vivir en el bosque bajo las estrellas... encontrar su camino en un plano de terreno desconocido, construir una cabaña, un bote o un puente, que es lo mismo que saber manejar el hacha, hacer nudos, encender fuego, cocinar sus alimentos y hacerse todo fácil y comfortable.

Así escribía el Jefe² en su primer cuento Scout dirigido a nosotros, sus discípulos hace 20 años, estas palabras deberían colocarse en un marco colgado en el local de cada Tropa.

Acerca del Escultismo hay un se reto conocido: *Captar y conservar el encanto de explorar*.

Primero que nada deberá sentirse una cierta fascinación para alejarse de la civilización con el menor equipo posible y el máximo de experiencia ganada con el trabajo propio; se deberá escuchar el llamado de la selva, el instinto innato en cada hombre a explorar, que lo empuja hacia lo desconocido con la expectación consiguiente de lo que pueda pasar más adelante.

Si yo fuera Mussolini³, en el Escultismo, exigiría que todo jefe antes de organizar una Tropa, se hiciera a sí mismo Scout, de tal manera que pudiera

1 Se destaca en gran medida las ideas imperialistas de la época, muy cercanas a los inicios del Escultismo, desaparecidas con la independencia de la India en 1945.

2 Se refiere al fundador del Escultismo, Lord Baden Powell.

3 Se notará que no se conocía aún las repercusiones nefastas del fascismo, ligeramente demostrado en la ideología del autor de éste libro.

convencer a los de la hermandad, que la chispa había prendido en su pecho. No me preocuparía de la forma en que lo hiciera, siendo lo mismo que se fuera para ello a Dartmoor o a la Selva Nueva o en un rato de locura la emprendiera en lancha por alguno de los ríos ingleses hasta su nacimiento o lo largo de la costa Británica; me daría igual siempre que demostrara con algún detalle haber sido fascinado por el anhelo de explorar.

En seguida deberán ustedes pensar en igual forma respecto a sus chicos, pues ellos deberán sentir lo mismo, llevando en sí, latente, ese instinto que hay que despertar; para ello, lo primero que se debe de hacer en el Escultismo es encender la imaginación y encenderla usando la propia llama, hay que pensar que un jefe que desea obtener éxito, no está satisfecho hasta que no lo logra.

Yo reto a cualquier hombre a que despierte este espíritu en veinte chicos al mismo tiempo; un entusiasmo de éste género se comunica por medio de una especie de contagio, como el sarampión y por lo tanto, por contacto directo uno por uno. Requiere cierta intimidad para pasarlo a otra persona, acercarse a ella enseñando algo de lo que guarda, dejar ver lo que hay en el fondo del propio corazón.

Los Scouts se educan mutuamente por medio de la amistad personal, un secreto sólo se comunica a un íntimo, por eso resulta ineficaz querer comenzar el Escultismo con veinte chicos. Se podrán uniformar de Scouts a doscientos chicos, se les podrá enseñar a hacer nudos; pero con pena debo manifestar a ustedes que a ese grupo no se le está dando educación Scout; ellos no ven, ellos no entienden.

Por eso he escrito este libro acerca de la Patrulla; una Patrulla es un pequeño grupo de amigos que se han entusiasmado con la fascinadora "escapada" de la rutina mecánica de la civilización, llamada Escultismo.

El Escultismo comienza en un entusiasmo que convierte a su íntimo, que a la vez pesca a un amigo. Otro compañero se da cuenta de lo que sucede y aprecia que aquello es lo que él venía deseando desde hacía tiempo, poco a poco se han juntado seis chicos, el número ideal para formar una Patrulla. Las Patrullas en el primer campamento Scout en la Isla de Brownsea, eran de cinco Scouts y nosotros hubiéramos querido fijar el límite ahí, pero vinieron luego nuevas solicitudes y hubo necesidad de aumentarlas a ocho, aunque dudando del éxito, pero en bien de la camaradería y tendiendo en cuenta la observación de Jacobo, "Algunos no podrán concurrir siempre y tal vez uno o dos no sirvan de gran cosa".

El Escultismo comienza con esta Patrulla, así pues en las primeras ediciones de "Escultismo para muchachos" y "Cuentos Scouts" no se encuentra una sola palabra acerca de las Tropas y sí mucho acerca de las Patrullas. Las Tropas

vinieron después, cuando el fuego había prendido en varios chicos y existían ya dos o tres Patrullas capaces de trabajar en cooperación para su mutuo beneficio. La Tropa es un descubrimiento, es un logro, es una cosa magnífica, es la unión de Patrullas⁴ bajo una personalidad llena de inspiración que les sirve de guía. En competencia, en reparto de trabajo, en unión de esfuerzo ocasionalmente, se llega a obtener un plano superior de Escultismo creando una gran Experiencia. Pero cuando veo Tropas gigantescas, me vuelvo escéptico y solo mediante pruebas me convengo de que realmente cuarenta chicos o más hayan cogido ese glorioso contagio que se llama Escultismo.

4

Se podrá observar que se refiere al concepto actual de Tropa, originalmente dice Grupo, sin embargo al principio no existía ni la Manada de Lobatos ni el Clan de Rovers. Aunque para la fecha en que se escribió el libro existían las otras Ramas, en ocasiones no trabajaban de forma unida como lo que hoy conocemos como Grupo.

Capítulo II

Lejos de la muchedumbre enloquecida

“El Scout ideal es aquel que podría subsistir en una isla con sólo una navaja de bolsillo y un hacha”, así escribió Felipe Carrington en el libro de “Campamentos de los Boy Scouts” y al mismo tiempo que esto escribía para una obra mía, dibujaba aquel célebre diseño del chico dueño de sí mismo, bajo un cocotero en una isla muy exigua. Esto es el ABC del Escultismo, aquí principia la primera lección.

El hechizo de los montes engaña con lo duro de las pruebas, se abandona la vereda para escalar la encantadora cuesta. Muy bien, ahora encuentra tu camino de regreso; se rema río arriba hasta encontrar una isla perdida en la ciénega. Muy bien, pero qué hacer para tener un lugar seco donde acampar, una buena comida que venga a coronar un día de arduo trabajo en vez de pasar una mala noche sin alimento y en un lugar húmedo.

Con este espíritu y con tales contingencias vívidamente representadas en la imaginación, es como uno comienza a pensar en los vientos cardinales, en un cuarto de kilo de carne, dos papas y un par de dificultades. Desde el momento en que la Segunda Clase⁵ es vista como una preparación fastidiosa para obtener una insignia, el Escultismo ha muerto y el Jefe merece las gracias.

Cada examen debe estar a la altura de una necesidad actual y el chico debe estar convencido de ello y sentir imaginariamente que no hay en el mundo para él, nada más importante que aprender para pasar ese examen; por lo tanto algunas exploraciones preliminares aventuradas deberán preceder a la instrucción para demostrar sus necesidades más convincentemente que cualquiera de las explicaciones verbales.

Piérdanse ustedes con su Patrulla en el monte y entonces enséñenles un mapa y una brújula, dénselas a los novatos para que con ellas encuentren su camino mientras ustedes los observan sentados en una roca, luego en la próxima junta podrán comenzar una de sus lecciones, pues ellos tratarán de aprender; de esta forma inventen algo parecido para cada cosa que ustedes deseen enseñar.

Es de gran experiencia tener la oportunidad de una aventura en la que pueda uno descubrir que no sirve uno para nada, no hay mejor incentivo para la

5 Se refiere a una insignia del adelanto de Tropa.

educación Scout, así uno se da cuenta de lo que significa estar "Siempre Listo".

Hay algo indefinible que se agrega a la propia hombría cuando uno está listo, como que se redondea la personalidad, como que se queda uno más competente; entonces se convierte uno en el hombre que antes no era. La mayor parte de la gente nunca crece, nunca llegan a ser hombres, permanecen dependientes de los demás, desvalidos, necesitarán tranvías, estufas de gasolina y paraguas so pena de perecer.

Más cuando ustedes puedan pasárselas sin esas tres cosas, tendrán derecho a ser iniciados en las filas de los que se bastan a sí mismos, de los independientes, de los preparados, podrán adherirse a la gran hermandad de los verdaderos hombres.

Todo esto es anterior a la inscripción en el Escultismo y a los exámenes de Segunda y Primera Clase, es la indicación, el complemento de la personalidad, es el hecho de que el chico pueda habérselas sólo sin la nodriza.

La mayor parte de la gente civilizada está en pañales, no son personas, mientras más complicada es una máquina, más difícil será componerla si se rompe; un grano de arena dentro del carburador en qué aprieto pone a uno, un ratón metido en el tablero de distribución de la planta de luz de Bermondsey dejó sin luz a esta población durante seis horas. Una vela no es tan compleja y sin embargo es perfectamente cierto que un ratón no puede roer un millar de ellas.

El Scout se independiza de esa complicada maquinaria, si un tranvía se descarrila, cuarenta tranvías se amontonan detrás de éste y la civilización se paraliza miserablemente.

Los Scouts aprenden el olvidado arte de caminar a pie, el Scout se da cuenta de que las nuevas generaciones parecen de cojos, quedando confinadas a los caminos accesibles, a las caravanas de "Austins", dejando los lugares que se encuentran a más de cien metros sin descubrir, a menos que sea por algún Scout.

Han oído ustedes la historia de un viajero que llegó al Hotel:

Era a principios de junio, (un junio Inglés por supuesto). El 31 de mayo la administración tenía costumbre de quitar la calefacción central, así rezaban sus reglas. Aquel hombre fue encontrado muerto de frío a la mañana siguiente, mientras que su compañero, un Scout, había huido del hotel a una cabaña desierta, había juntado unos cuantos palos con los que hacer un fuego y encendido éste, había logrado conservarse caliente aquella noche helada. Imposible de encender fuego con palos debajo de un radiador en el

cuarto del hotel, un absurdo, una mentira, cosa imposible, ¡Oh sí, pero cuántas veces necesaria!

¿Comienzan ustedes a darse cuenta de qué felicidad tan grande es ser Scout? El mayor de los símbolos Scouts es un leño, frotando dos palos uno contra otro se obtiene el calor para encender la luz, pero no todos pueden hacerlo, la mayoría sólo obtiene tal cantidad de humo que los ahoga. No hay que desmayar, ensáyese de nuevo y no se será Scout hasta que se pueda alardear de que no se depende de la fábrica de Cerillos.

Creo haber dicho suficiente para descubrir los secretos de nuestro arte, de nuestros caminos ocultos que cuando se llegan a dominar lo ponen a uno en condiciones de ser iniciado.

Como piensan ustedes con los hechos y no con las palabras, enciendan en sus Patrullas la llama que los determina a abandonar las muchedumbres que circulan por las principales avenidas o que concurren a los cafés de moda.

Capítulo III

El pescador acabado

He aquí la idea, equipado para coger y cocinar la propia comida, incompleto por supuesto si no se tiene una habitación portátil, tan portátil como el bordón, incompleto si no se sabe nadar en caso de caerse al río, incompleto si no se sabe llegar a un estanque donde se haya pescado y sea conocido sólo por otro amigo.

No es suficiente conocer una cosa, hay que conocerlas todas, fracasar en algo esencial es fracasar en todo lo demás; es, no ser Scout. Nuestra preparación debe ser competente y rigurosa, tenemos una enormidad que aprender y por lo tanto tenemos que trabajar con empeño. El camino de la eficiencia debe buscarse cuidadosamente, tratando de obtenerlo por mal camino es fatal, donde quiera que voy, encuentro Scouts sometidos a métodos de preparación que por su naturaleza misma jamás los harán verdaderos Scouts.

Por ejemplo: el disparate mayúsculo del grupo en masa apurado estudiando Tercera y Segunda Clase por partidas, qué parodia de la educación Scout. Nadie puede aprender de veras si no es de un experto, y qué pocos guías hay que sean expertos, el Jefe de Tropa deberá serlo hasta Primera Clase, o mejor no meterse a fundar o ser parte de una Tropa.

Es esencial que los Pietiernos se sienten junto al Guía y posteriormente junto al Jefe de Tropa, tratando de descubrirles el misterio; esto significa juntas pequeñas de una Patrulla, de media Patrulla de manera que la enseñanza sea individual. Se evitarán interrupciones de los compañeros que simplemente se dedican a importunar, ¿cómo se evitará esto?, con medidas drásticas o los demás tendrán que ocuparse de otras cosas y salirse del local de Tropa.

Toda Tercera y Segunda Clase debe enseñarse individualmente con gran empeño y habilidad; recordando que ellas son la base del Escultismo. Los nudos por ejemplo deberán instruirse con pedazos grandes de cuerda gruesa, que se preste bien para el trabajo que se va hacer y no con hilachos, se ejecutarán de varias maneras para tal o cual objeto, de manera limpia, fácil y precisa. Se necesita un hombre capaz de hacerlo bien.

Encender fuego es un misterio grande y solemne, a lo más se podrá enseñar a tres chicos al mismo tiempo; tomarán probablemente toda la tarde de un sábado pasada en el bosque y entre tanto no se deberá hacer otra cosa. La brújula deberá mostrarse a un chico solo y en campo haciéndole seguir una dirección determinada, luego se debe enterrar una botella, fijando sus coordenadas y a dos o tres pequeños grupos en distintos lugares hay que ponerlos a buscarla.

Para montar las tiendas hay que seguir el mismo camino, enseñando a dos o tres chicos cuando más y dándoles al mismo tiempo instrucciones de cómo hacer un campamento de fin de semana; qué clase de equipo se necesita, cómo debe colocarse éste en la mochila; todo esto es un arte misterioso que se les debe enseñar a los chicos con cuidado y ridiculizándolos cuando lo hacen con flojera, cuando todo lo quieren hacer de un golpe o con modales afeminados.

Ya se puede pasar ahora a las exploraciones, no deben llevarse a más de tres o cuatro chicos; la exploración debe tener la finalidad: un castillo, un antiguo molino, una iglesia (un lugar con un fantasma). Hay que prepararla examinando primero un mapa detenidamente para saber más o menos lo que acontecerá y sabiendo de antemano todo lo concerniente al castillo, al molino, a la iglesia y al fantasma, hay que hacer las cosas de manera misteriosa y romántica.

Cuando uno regresa, hay que dibujar mapas, si es posible ilustrados como las cartas medievales con sirenas y ballenas. Exploradores, ¡Oh exploradores!, ustedes estarán fuera de las filas si no son exploradores; así pues tomen a sus chicos, un hacha, una cuerda y con ellas pasen tres o cuatro sábados en la tarde enseñándoles la manera adecuada de cortar leña, afilar el hacha, encender una fogata, usar un zapapico, cortar soportes para la tienda de campaña, hacer cejas horizontales y verticales en las estacas, empalmar cuerdas y hacer bordones. ¿Cuántos Guías pueden hacer todas estas cosas esenciales? (Todos ustedes por supuesto y a ciegas.)

Ahora la ciencia de la naturaleza.

El Jefe de Tropa que mata su natural curiosidad y amor por la vida de campo enseñando o imponiéndola como materia de una insignia debería de ser ahorcado. ¡Si yo llegara a ese extremo!

Es una materia escabrosa para enseñar y por lo tanto deberá hacerse como por casualidad e incidentalmente al principio. Una pregunta hecha al azar en medio de alguna otra cosa. ¿Sabén ustedes que árbol es éste que estamos trepando⁶? Hay que atraer la atención hacia los árboles, las plantas y los pájaros que se encuentren en el camino y entonces hay que hacer uso de la oportunidad para principiar de una manera sistemática, nunca dando sólo los nombres sin dar una descripción completa de la especie, de los varios usos en caso de maderas o yerbas, de la leyenda de las flores y peculiaridades de los pájaros y de los demás seres vivientes.

6 Originalmente decía derribando, dada las características conservacionistas del Escultismo de hoy, creo que es notoria la razón del cambio.

En toda enseñanza hay que mantener el interés, hay que recordarse que si la enseñanza se está iniciando, uno por uno se les irán dando los elementos que la completen y se les comunicarán sus secretos. Hay que llegar al pináculo de la lección dando la sensación de lo que se ha adquirido y alentando al chico cuando va llegando a la cumbre.

Se tiene que entender que no se puede hacer todo esto con grupos grandes, el Escultismo requiere que se trabaje con pequeñas Patrullas, se puede ensayar de cualquier otra manera y por más éxito que se obtenga eso no será jamás Escultismo.

Capítulo IV

Los oficios

Si la humanidad ha de seguir existiendo tendrá necesidad de gente que sepa construir casas; tejer telas, coser ropa, cazar, pescar y ser agricultores; he ahí los cuatro fundamentos de la vida. La humanidad se la puede pasar sin otras industrias, pero no sin estas. En tiempo de guerra se comprueba esto, los grandes centros industriales se paralizan y el campesino bueno para todo oficio es el que sobrevive.

Cuando, como con frecuencia sucede, se encuentra alguien náufrago en una isla desierta, comprende que esta es la realidad, especialmente si el náufrago ha estado acostumbrado a pulir objetos de latón o a fabricar botes de hoja de lata en una máquina automática.

Porque no nos bastamos a nosotros mismos, es por lo que somos menos hombres, pedazos de una máquina, engranes o palancas como ha dicho recientemente un gran hombre de negocios, "unidades productivas". Sin embargo existe un hambre muy humana para dominar los oficios esenciales.

Al chico no le ha desaparecido ese instinto, dándole una oportunidad, saltará a tomarla; hasta sus padres tienen todavía restos de esto en su interior, más de lo que se supone; si no véase con cuanto empeño desea ser dueño de un terreno y si lo consigue pone toda su energía y habilidad en la construcción del gallinero.

El sentido de la propia fuerza, del poder de ejecución, de la confianza en sí mismo y de la suficiencia para vencer las dificultades de la vida, el desarrollo adecuado de esta capacidad latente, da al hombre la conciencia de su completo desarrollo, que es el premio más grande que se puede dar a un chico.

Construcción de chozas; deberíamos aprender algo de carpintería, no trabajos delicados sino por el contrario, ensambladuras con jirones de 3 x 2 cms., construcción de trasteros, literas, estantes, puertas, ventanas y ocasionalmente la armazón para una cabaña; todo esto con poca herramienta, sin preocuparse del acabado y con madera corriente. Aprender a usar tablones sin pulir, fragmentos de vigas; finalmente aprender a construir una cabaña cercada para campamento o refugio, abrigada e impermeable, bordeada como un cottage.

Se puede observar que nada de esto se puede hacer con veinte chicos; si se ensaya quince estarán molestando, mientras cinco trabajan, no habrá herramienta para más de tres o cuatro y sobre todo no se puede enseñar y

vigilar más de cinco. Si se encuentra uno en el bosque no se podrá construir muchas chozas, no habrá madera suficiente y si la hay es cara. No se pueden cortar muchos pedazos de viga, apenas si se podrá disponer de tres o cuatro, sería un verdadero suplicio una Tropa en el monte dedicada a construir chozas, mientras una Patrulla pasa desapercibida.

Después de la construcción de chozas viene la de puentes, tal vez se tarden en hacer un puente seis o más semanas, pero en ese tiempo por favor no ensayen otra cosa; el error más grande de este mundo es querer que el Escultismo sea una cadena interminable de lecciones de segunda clase: juegos, señalación, marchas, etc., todo revuelto; por caridad no hagan eso, cojan una sola cosa y dedíquense a ella hasta que la aprendan, solo así estarán haciendo Escultismo.

Tejer; nuestro siguiente oficio, para las tardes en que no se puede ir al campo es tejer, comiencese por aprender a tejer canastos corrientes para la choza o el campamento; es fácil y divertido, probablemente necesitaran un profesor y será gran suerte encontrar uno; si lo encuentran háganle ver que sólo desean conocer los principios y obtener resultados inmediatos. Si no pueden conseguirlo, compren un libro que trate del asunto, un poco de material y en una velada aprenderán solos. Después princiéiese con dos chicos haciendo canastos pequeños de fibra para practicar, más tarde se adquieren mejores materiales para hacer algo más útil.

Tejido de telas; se puede obtener pequeños telares para revivir el tejido a mano y hacer sus propios pañuelos, desgraciadamente mi educación fue descuidada vergonzosamente a este respecto por lo que sólo puedo hacer la indicación de que un telar de grupo es una cosa muy instructiva, a la vez que una gran diversión.

Agricultura; Una parcela es lo necesario; pero con un experto que guíe los trabajos regular y pacientemente, pues sin él más vale no meterse en este asunto. Aquí de nuevo sólo puedo hacer sugerencias. Si una Patrulla de seis Scouts pueden tener una choza y entre ellos cuidar una pequeña huerta anexa, harán un gran trabajo Escultista, pero tenderán que dedicarle bastante tiempo.

Caza y pesca; en asuntos de caza y pesca, vale más que le consulten a mi amigo Zorro Blanco, por que yo no sirvo para el caso, no soy pescado, sin embargo ahorrando algunos fondos de la Patrulla, se puede conseguir quién les enseñe este oficio. Este consejo es bueno solamente para Grupos que residan a la orilla del mar o para Scouts Marinos.

Capítulo V

Las artes

Habiéndose construido nuestra choza y establecido nuestro cuarto de reunión, hay ahora que amueblarlos, ¿Han tratado ustedes alguna vez de pintar frisos con dibujos Scouts? ¿Han intentado trabajos de pirograbado en madera para bancos y trasteros? Es muy fácil, los mejores modelos se pueden tomar de libros de Zorro Blanco porque son fáciles de copiar y arreglar en forma de moldes, con ellos hay que poner a la Patrulla a Trabajar procurando hacerlo lo mejor posible y los resultados que se obtengan serán admirables.

Registro o diario (Libro de Oro); toda Patrulla y Tropa deberá tener un registro o diario de cubierta lujosa para ilustraciones, bocetos, mapas y fotografías que proporcionen los chicos, todo lo que en él se escriba se hará con esmero; las mayúsculas con rojo o diversos colores, será como un volumen sagrado que cuidarán y tratarán con reverencia.

Si ponemos a los chicos a dibujar caricaturas de escena de campamento, casi siempre encontraremos alguno con bastante habilidad; las mejores se colocarán en el diario. Otro dibujará un mapa a colores del lugar donde estuvo el campamento o un buen diagrama de todos los implementos que para él sirvieron o un dibujo de una tienda o choza. Hay que hacer dibujos con colores por separado, a manera de viñetas, de algunos de los objetos que pertenecen al Grupo para margen del Diario.

Todo Grupo debería tener un periódico, siendo esto otra oportunidad para adiestrar en el dibujo y en las descripciones de campamento, de salidas; en la composición de poemas, artículos e historietas. Algunos artículos pueden versar sobre sugerencias de lo que deberá hacer la Patrulla o la Tropa, dando las razones que hubiera para ello, por ejemplo: "por qué deberíamos estudiar señalación", "algunas razones por las cuales deberá hacerse un campamento a la orilla del mar". Un solo ejemplar de este periódico circulando entre todos los de la Tropa será suficiente.

Cantos; la Patrulla seguramente tendrá una vez al mes una reunión de fiesta; que cada chico contribuirá con algo para su preparación: quién traerá una gelatina, quién un pastel, otro una torta, el de más allá unos emparedados o una lata de sardinas, etc. se podrá invitar alguna persona mayor amiga del Grupo y la fiesta termina con algunas canciones.

¿Tocan ustedes el órgano de boca? El Jefe de Tropa deberá insistir en que sus chicos lo ensayen, pues seguramente encontrará alguno que tenga el don de hacerlo con destreza. Muchos podrían aprenderlo, es cuestión de habilidad y tiempo, algunos no lo saben, porque nunca lo han ensayado. Al que

demuestre alguna aptitud se le estimulará con alabanzas, algún coscorrón, regalito o en cualquier otra forma efectiva. El pífano de hoja de lata es casi tan bueno y ambos instrumentos pueden servir para obtener la insignia de músico.

Para canciones se principiará seguramente por las contenidas en el Fellowship Song Book y en el libro de canciones Scouts, pero deben aprender también nuevas, de las que estén en boga y algunos corridos, pues son muy divertidos. Los aires marinos se están haciendo populares al fin, después de que algunos Scouts se han empeñado durante diez años o más en cantarlos y hacer que sus compañeros los canten. Recomendamos para nuestros chicos las canciones populares antiguas, cuya melodía sencilla sentimental y con cierto dejo de melancolía son las gustadas de propios y extraños; y las que alguno de los nuestros con vuelos de poeta fácilmente pueden adaptarles letra Scout; se puede también adaptar letra en español con las canciones internacionales contenidas en los siguientes libros: "Cantos para Scouts", "Cantos para campamento" y "Libro de cantos Scouts".

Danzas folklóricas; son magníficas para una Patrulla, pues las mejores son principalmente para seis y ocho chicos, ahora que es tan fácil obtener discos de fonógrafo con músicaailable, se pueden organizar danzas en el local de Tropa o al aire libre. Lo mejor será siempre aprenderlas con un profesor o cuando menos que éste de el primer impulso y después seguir por cuenta propia. La danza Morris es esencialmente varonil, y la danza de las espadas es una gran diversión. Los Scouts aprenden las danzas con facilidad, gustan de ellas y además forman un número muy sugestivo para cualquier programa de exhibición. Hay que insistir aquí como en los otros capítulos, que no es este asunto que se pueda enseñar a toda la Tropa a la vez, hay que enseñarles por pequeños núcleos.

Todas estas artes convienen para vigorizar el espíritu de grupo dado que ellas mismas no son en sí individuales; convencer por la práctica a nuestros Scouts que mucho pueden hacer juntos donde individualmente poco harían, la decoración del local, la formación del registro, todo esto hecho con la cooperación de la Tropa, les da una oportunidad de poner su grano de arena en al embellecimiento de nuestra obra, la cual sería irrealizable por un solo individuo. La vida de Patrulla facilita el desarrollo individual a la vez que levanta el nivel de todos los que en ella toman parte; pero esto significa que la Patrulla no sólo debe ser una unidad en los ejercicios o ensayos y en las clases una especie de pelotón; deberá construir un grupo que socialmente se baste a sí mismo, una unidad con personalidad propia, con espíritu propio y por quien sus componentes sientan deber de lealtad. El animal de Patrulla deberá ser efectivamente su símbolo, su marca, su señal de reunión.

El chico no es sino una crisálida antes de ingresar a la Patrulla; pero una vez que ya pertenece a ella se transforma en algo mejor, la Patrulla debe ante

todo existir; ¡no basta reunirse!, deberá hacerse cargo de lo que vive, deberá despertar y darse cuenta de que es una cosa viviente; por eso es algo difícil que un chico desde el principio y por sí solo la tome en su verdadero sentido, se necesita un hombre para su educación. ¿Quiere esto decir que hay sólo dos Patrullas, una para el Jefe de Tropa y otra para su ayudante? Sí, al principio así debe de ser; pero una vez que la Patrulla ha comenzado a funcionar bien, basta con su Guía para mantenerla en marcha y entonces el Jefe de Tropa puede dedicarse a formar otra, siempre en contacto con las ya formadas, de las cuales seguirá siendo él el alma, conduciendo las reuniones como instructor y como consejero, en los oficios y enseñanzas descritas, nunca pasando de ser un colaborador, alguien que se encarga de llevar a cabo un programa fijado de antemano y en el que cada Guía sabe la parte que le corresponde. Después de algunos años, los Guías quedan capacitados para tomar sobre sí mayores responsabilidades, siempre que si instrucción la hayan recibido personalmente de su Jefe de Tropa⁷.

7 Aquí se habla específicamente para formar una Tropa nueva, las que ya pasaron por el ciclo educativo son dirigidas únicamente por los Guías.

Capítulo VI

La Patrulla y la Tropa

Aquí se presenta el asunto de las Patrullas y las Tropas. Las Tropas en el Sistema de Patrullas son distintas de las Tropas que se reúnen como tales y que sólo se dividen en Patrullas para recibir instrucción por el Jefe de Tropa.

Ni por un momento quiero desestimar esta clase de trabajo sabiendo la multitud de cosas buenas que pueden hacerse con treinta o cuarenta chicos, en quien se ha desarrollado verdadero espíritu de lealtad y disciplina y que trabajan por un ideal. Pero el Escultismo es cosa diferente y en él poco se hace en masa, como sería en una Tropa completa, funcionando como Manada de Lobatos.

La Tropa funciona de dos maneras, primero como federación de dos o más Patrullas, como dos regimientos en un ejército, en los que uno se enorgullece de lo que cada Patrulla hace y no de lo que todos hacen en conjunto. Se siente orgulloso de ser hermano de esos Zorros tan emprendedores y de esos Chorlitos ingeniosos y aventureros.

En esa forma cuatro o cinco eficientes Patrullas de una Tropa estarán orgullosas de otras, se pertenecen y ocasionalmente tomarán parte muy hermanable en la reunión general de Tropa.

La segunda manera es cuando las Tropas funcionan como unidades en las reuniones de la asociación, en deportes, paradas religiosas y en ocasiones especiales. Sin embargo, pocas veces se rompe la unidad de la Patrulla para amalgamarse en la Tropa. En competencias con otras Tropas y en deportes como fútbol, se forma un equipo con los elementos de diferentes Patrullas, aún cuando muchas veces se escoja a una sola Patrulla como representación de la Tropa para competir con otra, en sí es la Tropa completa la que compete.

En estos casos cada chico y cada Patrulla son elementos valiosos individualmente que se aportan para el éxito del conjunto, deberá haber suficiente trabajo de grupo para hacer de este sistema algo permanente. Como regla general el equipo es bueno y robusto cuando la Patrulla es buena y fuerte y por lo tanto los esfuerzos hay que concentrarlos en la Patrulla, pues si esta vale, la Tropa también.

Hay algunos puntos importantes:

1. La competencia entre Patrullas deberá ser amistosa, procurando que las Patrullas obtengan el éxito y se regocijen entre ellas.

2. El ideal es pues, una Tropa en que cada Patrulla es perfecta y sólo así podrá cada Patrulla estar satisfecha.
3. Cada Patrulla deberá estar ansiosa de ayudar a las demás a perfeccionarse.

El espíritu de ayuda, reconocimiento y aliente de hermanable ansiedad de unos respecto de los otros y el sentirse orgullosos de los hechos de los demás, es lo que forma el espíritu de Tropa.

Competencia entre Patrullas; estas pueden ser necesarias al principio y conforme se va perfeccionando la Tropa lo son menos. Yo las considero como un mal, pero un mal menor en los principios de la existencia de las Patrullas; los males son flojedad y falta de solidaridad de Tropa. Una competencia vapulea a la Patrulla, animándola a trabajar más individual y colectivamente, pienso que una competencia no debe durar más de un mes y que debe incluir todo, es decir, asistencia, exactitud, orden, marchas, especialidades, señalación, etc., se otorgan puntos por cada una. En la Tropa ideal no existen competencias particulares, sino una emulación constante y comprensiva (pero tampoco existe la Tropa ideal).

Capítulo VII

Proezas

Por otra parte pienso que mejor que las competencias son los honores, proezas y estrategias. Se forma una lista de hazañas Scouts y cada Patrulla trata de llevar a cabo cada una, ganando así un honor ya sea para él, ya para su Patrulla; ciertas proezas podrán ser para todas las Patrullas.

Como antes se dijo, se formará una lista de hazañas, pero habrá algunas que serán de oportunidad y que deben aprovecharse aunque no estén señaladas, cada Patrulla tendrá su lista propia de aquellas que pueden ser ejecutadas.

En una lista estándar se incluirán ciertos honores atléticos, tales como correr un kilómetro en determinado tiempo, saltar tantos centímetros, etc., los honores de campamento podrán ser tantas noches pasadas en el campo, levantar una tienda en tres minutos, etc.

También habrá honores de ciencias naturales para la formación de colecciones; otros honores de campamento se otorgan cuando alguna Patrulla se dedica a alguna cosa especial, tal como se puede ver en el libro "Cómo dirigir un campamento Scout". Los honores se apuntan haciendo un corte profundo en el bordón y pintándolo de color rojo; todo Scout debe tener su bordón especial para apuntar sus honores, el cual será rústico y si se quiere tallado, para hacerlo más vistoso y artístico. Los he visto con el banderín de Patrulla, exclusivos para llevar el apunte de los honores.

Además la Patrulla tendrá su mascota, y para no copiar a las Manadas⁸, puede ser ésta una talla rústica de la cabeza de un animal o de cualquier otro motivo simbólico que pueda colgarse de la pared, en el caso de los honores pueden tener la forma de clavijas pintadas de diversos colores que se vayan colocado debajo de la mascota o alrededor de la misma.

1. Los honores de campamento se otorgan por algún acto de Escultismo bien ejecutado, por iniciativa de la Patrulla.
2. Por un desafío aceptado y ganado.
3. Por algún acto de Escultismo fijado en el programa y ejecutado a conciencia. Estos ejemplos explicarán mejor la idea:
 - a. Construir una plataforma de madera para que no se forme lodazal en el lugar donde se asean los Scouts.

8 Originalmente se les llamó jaurías en el libro debido a una mala traducción de los inicios del Escultismo en México.

- b. Extinguir el incendio de un matorral.
 - c. Contribuir de manera esencial en los cantos de fogata (éste se otorgará al final del campamento).
4. El Jefe de Tropa decide qué retos han de aceptarse y sugiere algunos apropiados a los Guías, cualquier sugerencia original debe ser alentada, pero el Jefe de Tropa decidirá si es apropiada.

Los retos se hacen en la noche, en las reuniones alrededor de la fogata, por los Guías y se hacen para todo el campamento, por lo que cualquier otro Guía puede aceptarlos en nombre de su Patrulla.

Ejemplos:

- Carreras de relevos
- Luchas y boxeo
- Ejercicios de carros de mano
- Señalación

5. El Jefe de Tropa hace una lista de proezas, distribuida en varios asuntos.

Exploraciones:

- Construir una choza o un puente
- Hacer un puente con cuerdas entre las copas de dos árboles
- Construir un malacate

Cocinar:

- Hornilla de campamento
- Asar un trozo de carne
- Hornear un pan

Rastreo:

- Levantar un plano del campamento
- Encontrar otro Grupo que esté cerca del campamento
- Varios no clasificados:
 - Recorrer un río hasta su nacimiento.
 - Nombrar quince constelaciones
 - Seguir una dirección por la brújula dos kilómetros a campo traviesa.
 - Pasar la noche en acantonamiento a cinco kilómetros del campamento.

Es de mucha importancia el arreglo del programa para que se acomode al sistema de estímulo, dos periodos deben tomarse en consideración.

1. Una mañana se dedica a exploraciones con un horario definido, los Guías escogen de la lista de hazañas las que ellos deberán llevar a cabo.

2. Una tarde se dedica a proezas generales, en ellas las Patrullas pueden hacer algo original o dedicarse a algo que no esté clasificado.

Una tarde ya al final de un campamento, o dos tardes en un campamento de una semana, pueden dedicarse a retos entre Patrullas, pero también es muy conveniente aprovechar los momentos sobrantes entre los números fijos de programa para estas competencias, logrando con ello que no haya momento alguno de fastidio, sino por el contrario, que el interés y entusiasmo del campamento se mantenga constante.

Los ejemplos que aquí se dan no son los únicos, el sistema es sumamente elástico y deberá adaptarse a los conocimientos de los chicos, una proeza adecuada para una Patrulla puede no serlo para otra. El material para las hazañas puede tomarse del de las especialidades, pero sobre todo deberán buscarse proezas románticas y de aventura.

Finalmente, el sistema puede usarse también en el local de reuniones en las juntas ordinarias de Tropa, en una libro grande de notas deberán de sugerirse competencias fuera de lo común para que el interés no decaiga.

He aquí un ejemplo:

Hacer los ocho nudos con los ojos vendados, en un minuto. ¿Se pueden hacer?

Capítulo VIII

Campamentos y exploraciones

Las mejores experiencias del Escultismo se adquieren en el campo; la fascinación del Escultismo ha de conservarse al rojo vivo, blanco del entusiasmo, y sólo se logrará por medio de los campamentos bien dirigidos. Lo que esos campamentos deben ser, he tratado de precisarlo en mi libro "Cómo dirigir un campamento Scout".

Un campamento no es una tienda de lona en un llano, ni una caseta a la orilla del mar ni un pasatiempo en el bosque, lo esencial de un campamento es:

1. Que se establezca lo más posible lejos de los lugares habitados.
2. Que se establezca en un lugar particularmente bello y pintoresco.
3. Que haya allí oportunidad de aventuras, de estudio de la naturaleza y exploraciones fáciles. Estanques, lagos, el mar, bosques, pantanos, ruinas, grutas, monumentos arqueológicos, etc. El campamento ideal es el que van un número reducido de chicos con una facilidad en el desplazamiento de equipos.

Dos Patrullas pueden llevar todo lo que se necesite en un carro de mano, tres chicos pueden acampar por dos semanas, llevando lo necesario en sus bicicletas.

Cinco o seis Scouts pueden fácilmente llevar a cabo trabajos de exploración visitando pequeños pueblecitos perdidos en la montaña, levantar su tienda a la caída de la tarde en cualquier lugar, hasta en la orilla del camino, quitándola al salir el sol. Pueden ver más que una multitud, pueden llegar a lugares de interés donde la multitud sería indeseable.

Eso sí, cada Scout en una Patrulla lanzada a explorar en esta forma deberá estar preparado y ser digno de confianza, deberá realmente saber caminar, encender fuego, montar la tienda, leer un mapa y ser miembro activo de la Patrulla, jovial, de buena voluntad y leal. Sobre todo, deberá sentir cariño por las cosas grandes: belleza del paisaje, vida primitiva y edificios bonitos e históricos.

Los campamentos de fin de semana, durante la temporada de secas, son la mejor oportunidad para estos entrenamientos, el campamento de Tropa será un acontecimiento, en fecha fija y en lugar que sea centro de pequeñas

excursiones llenas de interés. Se pondrá el mayor cuidado en la elección del lugar apropiado.

Capítulo IX

Miembros Beneficiarios

Para cambiar, déjese a las Patrullas especializarse, una Patrulla debe dedicarse a trabajos de ambulancia, otra a señalación, otra a formar un cuerpo de bomberos y así sucesivamente.

Cada quien buscará un instructor competente y se surtirá de lo necesario, aparatos, banderas, lámparas, almohadillas, camillas, vendas, etc.; aprenderá a trabajar como una unidad, se dividirá el trabajo dentro de las Patrullas de tal manera que cada Scout tenga señalado su lugar. La Patrulla entera pasará el examen de la especialidad, pero cada Scout se especializará.

Los trabajos irán pasando de uno a otro por turnos hasta recorrer toda la Patrulla de manera que todos sus componentes adquieran experiencia en los diferentes puntos de la especialidad. Una Tropa en estas condiciones, buscará tres equipos sumamente capacitados, la Patrulla de ambulancia, la Patrulla de señalación y la Patrulla de exploradores, por ejemplo, y de ésta forma la Tropa se convierte en una unidad muy eficiente.

Otros asuntos en los que toda la Patrulla puede cooperar en la forma antes dicha son:

1. Varios chicos recogerán diferentes informes que pondrán a la disposición de los demás; entre todos formarán un mapa detallado, dibujado por ellos mismo; explorarán por parejas y después en el local reunidos todos, se dan a conocer los resultados de manera que no haya uno que no quede familiarizado con la localidad hasta conocerla palmo a palmo.
2. Sanidad
3. Atleta
4. Amigo de los Pájaros
5. Electricista
6. Bomberos
7. Forestal
8. Anfitrión
9. Naturalista
10. Meteorología
11. Telegrafista.

Aquí se presenta la dificultad de instructores; no es tan difícil encontrar instructores aún cuando solo sea para un número limitado de semanas, la Patrulla tendrá por tanto que dejar todo para concentrarse en una sola materia, el programa se discutirá de antemano cuidadosamente con el

instructor, fijándose los puntos esenciales que se deseen aprender. Si no se tiene cuidado en este sentido, se encontrará que los instructores tratan de formalizar demasiado, haciendo un curso largo y tedioso, que sólo logrará aburrir a los chicos.

Por lo tanto, hay que tratar de obtener de él lo más que sea posible sólo en los puntos que son de utilidad, hay que hacerle mención al respecto de ello, mientras que el Jefe de Tropa aprenderá, de buena voluntad, más aprisa que ellos y por lo tanto estará en condiciones de terminar las clases y hacer uso de lo aprendido cuando el Instructor haya terminado su curso.

Inútil decir que estas clases no deben ser de más de cuatro o cinco sesiones y que a ellas solo concurrirán unos cuantos chicos, diremos una Patrulla, seis, o tal vez media Patrulla, tres.

Capítulo X

El Jefe de Tropa

Hay mucho todavía que decir, pero ya no se puede poner en forma de lecciones porque la mayor parte depende del Guía. Mientras más se quiera adelantar y más se desee tener preparados individualmente a sus Scouts, más necesario es que el Guía sea un experto, de hecho para ser un Scout con éxito, se requiere dedicarle todo el tiempo, te tomará hasta el último momento de tiempo libre y tendrás que trabajar fuerte.

Por regla general, si se principia por un rasguño, tiene que irse perfeccionando hasta llegar a tener un conocimiento de la ciencia del Escultismo, cuidando siempre de ir una clase adelante y aprender más de prisa que los chicos. La mejor manera de aprender es enseñar, tomándolo todo con empeño siempre se sabrá más de lo que se enseña. Tal vez será posible que ustedes concurren a clases en Giderell, pero además deberán tomar clases de bailes clásicos, de primeros auxilios, etc.

De una cosa si estoy seguro, y es que el Guía que no domina ninguna materia, que administra a la Patrulla con el mínimo y que se atiene a la rutina ordinaria de un poco de conocimiento en segunda clase, mezclado con juegos, fútbol y campamentos de tercer clase, está arruinando el Escultismo, se necesita algo más que buena voluntad, organización y amabilidad para dirigir una Tropa, necesitando una experiencia que sólo se obtiene con duro trabajo personal.

Los Rovers deberían de ayudar más de lo que lo hacen, pocas veces son lo suficientemente disciplinados y a mayor parte de las veces son demasiado pretenciosos. Seguramente que algo saben, y podrán apoyar en instruir para hacer un programa de trabajos de una Patrulla, medir sus posibilidades y engrasar las ideas e instrucciones que más encajan dentro de la mentalidad juvenil; trabajar sistematizadamente un asunto después de otro, desarrollando cada uno convenientemente.

La mejor preparación de ayudante es al lado de un Jefe de Tropa inteligente a quien se obedezca lealmente. Es el quebrantamiento diario del trabajo en la Tropa, año tras año, manejando a los chicos que forman el hombre útil; los ayudantes son difíciles de encontrar al grado que muchas veces he tenido que volver a quedarme solo con una o dos Patrullas.

Un ayudante malo desbarata una Tropa, la calidad de la Tropa es a fin de cuentas la calidad del Jefe de Tropa; si este Jefe de Tropa no tiene mayores ideas que las de John Bull y mayor cultura que la de un concierto de club y un Fox Trot, su Tropa no se levantará de un nivel ínfimo. Cuando uno visita

una Tropa especialmente en un Campamento, puede darse inmediata cuenta del nivel que se encuentra y desgraciadamente este nivel es muchas veces sumamente bajo. El ayudante malo bajará el nivel de la Tropa, no obstante que el Jefe de Tropa tenga un nivel muy superior, no quiero decir nada malo, sólo que tiene una mentalidad de Tercera Clase.

El principal valor del Escultismo descansa en levantar al chico a un mundo de ideas, de costumbres, de valores y de comportamiento definido muy superior al del golfo, vago, y aún del chico ordinario. Estoy seguro que sólo hará un buen Guía el hombre bien educado, que ha leído, que tiene altos ideales y finas tradiciones. No es asunto de dinero, hay multitud de hombres pobres que reúnen todas las cualidades que acabo de enumerar. Si alguna otra clase hombres han de ayudar en la obra, deberán de comenzar como discípulos de los anteriores, como sus subordinados; viendo en ellos a sus apoyos y ayudando a los chicos a verlos de igual manera.

Deberá hacerse un esfuerzo constante, persistente para levantar el nivel de los chicos, mejor comportamiento, mejores oportunidades, mejores libros y cuadros, mejor música. Nada de pedanterías y estiramientos, sólo un esfuerzo de hermano mayor e interés de hacer lo mejor posible en beneficio de los chicos; no es posible hacer esto de prisa, se necesita paciencia y tacto.

Me divertí mucho una ocasión con un joven Jefe de Tropa que estaba espantado de la manera poco Scout como se conducía una mala Tropa; pensaba él que desde el momento en que se hace la Promesa, los chicos realmente comienzan a guardar la Ley Scout, sin pensar que eso es imposible, que ellos caen y lo desilusionan a uno, una y otra vez, sin que uno pueda hacerlos perfectos en un día. Hay que perdonar y comenzar de nuevo repetidas veces. Póngase un poco de realismo junto al idealismo del párrafo anterior.

El arroyuelo va corriendo en sentido contrario y los chicos están con él; el Escultismo es el arroyuelo que corre en el buen sentido, no es pues cosa fácil ir contra la corriente, es un trabajo heroico, y a veces descorazonador, el que hay que desarrollar para oponerse a la corriente. Una gran influencia para el bien son los libros, los libros buenos llaman la imaginación y llenan de fantasías; la imaginación es la materia con que están formados los valores y los fines de la vida.

Por lo tanto sugiero que toda Tropa tenga una buena biblioteca y que los Guías lean en voz alta a las Patrullas; si los libros escogidos son adecuados, una buena emotividad y estímulo puede obtenerse por ese medio, pues un buen libro leído en voz alta hace diez veces más impresión que el mismo libro leído individualmente.

De todo corazón recomiendo por haberlos experimentado personalmente los libros siguientes, pero nótese que en muchos casos un juicioso comentario es necesario, en otros, algunas palabras deberán simplificarse y en otros se dará una explicación:

Robinsón Crusoe
Capitán Croulles
El hombre invisible
Príncipe y Mendigo
La isla del tesoro
Peter Pan
El brigadier Gerard
El tío Remus
Androcles y el león.

Buenos libros, buenas pinturas y buena música, puede siempre persuadirseles con paciencia, persistencia y buen humor.

Hemos llegado finalmente a la más importante de todas las influencias; la actitud individual del Guía con cada chico; aquí de nuevo vemos la conveniencia de los pequeños números en un trabajo, imposible de conocer bien y ayudar individualmente a una docena de chicos. Es el secreto del éxito, deberán conocer la casa y familia de cada chico; qué clase de gente son sus padres, hermanos y hermanas. Deberán ustedes estudiar al chico y hasta escribir un estudio de su carácter, descubierto sus manías, sus aficiones, sus aversiones, sus debilidades y sus fuerzas.

Conocer su conciencia, punzante, llena de protestas, pero abrumada cuando se le descubre y se da cuenta de que conoces sus hechos, así pues, tendrán que recurrir de Felipe el borracho a Felipe el sensato. Verán salir al chico ideal, del aturdido y torcido que tiene adelante, deberán tener más confianza en el chico, que la que él se tiene a sí mismo, deberán ver al chico con piedad y misericordia divinas. ¡Pobre chico, no escogió a sus padres, ni a sus instintos, ni a la calle en donde vive!

En el fondo, para algunos de nosotros, para todos los que trabajan realmente, para levantar y redimir a la juventud, siempre encontramos la religión, viendo en cada joven un Cristo latente y viendo en cada chico como Cristo lo ve amigablemente, con perdón, con tolerancia y con paciencia.

Para Cristo, el hombre despreciado cuenta, porque cuenta para Dios, cuando uno comprende esto, los chicos cuentan para uno, ellos saben que cuentan y ya se tiene la palanca para levantarlos. Sólo conozco un camino que lo lleva a uno a adquirir y sostener una actitud para cada chico, que lo hace a uno valorarlo, perdonarlo, ayudarlo, alentarle y que a la vez le da seguridad de que es tomado en consideración y amado, ese camino es el de la oración.

Hay que hablar de Dios a cada chico, hay que orar insistentemente por los que tiene uno bajo su cuidado.

Practíquese la religión hasta este extremo, corrige la actitud de los chicos cuando empieza a ser quisquillosa, orgullosa, impaciente o cuando sientan preferencias; promuévase la oración, como responsabilidad propia ante Dios por su actitud, santifique a cada uno por su bien, conduzca sus pensamientos, lecturas, diversiones y negocios a un nivel tan alto y tan puro como el que ustedes deseen para sus chicos; esto significa examen de sí mismo, esto significa mucha oración personal.

La religión no presenta valor alguno, si no se observa esa actitud personal para con los chicos en Cristo y por Cristo; sobre esas bases deberán quedar las prácticas religiosas: entre más oren ustedes por los chicos, más deberán ustedes ser verdaderos adoradores para que de esa manera se conserven en el lugar que les corresponde teniendo toda la fuerza de que han menester. Entre más oren, más real resultará para ustedes la religión y ustedes desearán más y más de ella para ustedes y sus chicos. La oración no substituye a la adoración, a la instrucción y a los sacramentos, pero es un gran incentivo para todo ello.

Mi opinión personal es que los mejores Grupos, los más vigorosos, son los que de manera más entusiasta e íntima están ligados con Dios.